



中

ESCUELA LI PING de
ACUPUNTURA y MTC

醫
西

Módulo 1: Fundamentos

1. Orígenes e historia de la medicina china

1.1 Introducción: medicina china, sabiduría de curación y MTC

1.2 Los orígenes de la medicina china

- Una perspectiva etimológica
- La aportación de la arqueología
- Los tres augustos

1.3 Desde el *Huangdi neijing* hasta hoy

- El *Huangdi neijing*
- Las dinastías Qin y Han
- Del siglo III a la dinastía Sui
- La dinastía Tang
- La dinastía Song
- La dinastía Ming
- Del siglo XVII hasta nuestros días

Lecturas recomendadas

1.1 Introducción: medicina china, sabiduría de curación y MTC

Antes de iniciar un curso sobre cualquier materia, parece indicado aclarar en qué consiste ésta exactamente. En el caso de la medicina china, esto resulta en especial pertinente teniendo en cuenta que hoy en día usamos de manera indistinta los términos «medicina china» y «medicina tradicional china» o «MTC» como si fueran sinónimos, cuando no es así.

El pueblo chino se ha servido desde siempre de hierbas, de técnicas de masaje, del uso del calor y el frío, y también de encantamientos u otras prácticas supersticiosas para combatir la enfermedad. En ese sentido, no hay muchas diferencias entre el chino y otros pueblos del mundo, pues la mayoría de culturas han empleado a lo largo de su historia o emplean aún hoy técnicas curativas parecidas.

Tales prácticas no se basan en el conocimiento científico, sino en la intuición, en los recursos disponibles o en conocimientos ancestrales transmitidos de generación en generación. Por ello, no se las suele incluir dentro del concepto de «medicina», sino en lo que convenimos en llamar «sabiduría de curación».

En Occidente, la frontera entre sabiduría de curación y medicina está muy claramente delimitada. Cuando hablamos de medicina, la mayoría pensamos en un profesional que basa su trabajo en los instrumentos y los recursos que la tecnología y la ciencia modernas ponen a su disposición. La sabiduría de curación, por su parte, nos remite a remedios caseros conocidos por nuestras abuelas, a infusiones de plantas, a curanderos o a dichos recogidos por la tradición popular.

En la medicina china esta distinción es más difusa. Sabiduría de curación y medicina se entremezclan, pues hoy los terapeutas pertenecientes a esta disciplina están reconocidos como médicos en su país, pero se sirven de técnicas de tratamiento y diagnóstico que no se diferencian demasiado de las que sus antepasados empleaban hace siglos.

La medicina china actual—aunque lleve precisamente el epíteto «tradicional» incorporado—debe mucho a la voluntad modernizadora del gobierno comunista, que realizó un gran esfuerzo por acercarla a la medicina occidental. Los motivos para ello cabe buscarlos en la historia reciente del país.

En los años cincuenta del pasado siglo, las prácticas médicas tradicionales llevaban décadas siendo objeto de desprecio, sobre todo entre los gobernantes. El gobierno nacionalista del Guomindang, convencido de que la medicina china no era sino un ejemplo más de la ignorancia y la autocomplacencia que habían llevado al país a la ruina, había decretado la prohibición de emplearla en los hospitales. En ellos, sólo los profesionales formados en la medicina occidental podían ejercer como facultativos.

Cuando alcanzaron el poder, los comunistas mantuvieron la misma visión de la medicina china que sus predecesores, por lo que el panorama no cambió mucho. Sin embargo, la China de entonces era un país empobrecido tras años de guerra civil, no había un sistema público de salud sólido y la esperanza de vida de la población era muy baja. Por ello, el Partido decidió rectificar y recurrir a la rica tradición curativa china, que ofrecía una medicina al alcance de toda la población.

Así se adoptó la milenaria tradición terapéutica del país, a la que se sometió a un proceso de pulido y sistematización, seleccionando aquellos elementos asimilables y demostrables por la ciencia occidental. El resultado fue una nueva disciplina, a la que se bautizó como «medicina tradicional china» y que se convirtió en oficial en toda la república, en coexistencia con la medicina de tradición occidental.

No obstante, la premisa de que cuanto no pudiera tener una base científica suficiente no era válido condujo a excluir muchos elementos que durante siglos habían sido pilares fundamentales de la tradición curativa china. Bajo la óptica de la MTC, conceptos como el qi, el yin y el yang, los cinco elementos o la astromedicina eran remanentes superfluos y esotéricos de una tradición ya caduca, y por consiguiente fueron debidamente podados de las nuevas enseñanzas.

El programa de esta asignatura pretende alejarse de esta perspectiva reduccionista, que hoy en día impera entre buena parte de la comunidad terapéutica. Si bien somos conscientes del incalculable valor del trabajo de sistematización realizado por el gobierno comunista, creemos que la medicina china sólo es completa cuando en ella se incluyen las en-

señanzas de los grandes clásicos, cuyos conocimientos han sido ampliados y refinados a lo largo de más de dos mil años.

Nuestra esperanza es que tal legado sirva al alumno para aprender que la enfermedad no es sino una ruptura de la ar-

monía entre el ser humano y la naturaleza. Interiorizar tal certeza, descubrir en qué consiste esa armonía constituye un paso ineludible para cualquier médico cuyo deseo sea ayudar al paciente a sanar y, lo que es más importante, a preservar por largo tiempo su salud.

1.2 Los orígenes de la medicina china

Una perspectiva etimológica

En chino moderno, el ideograma para «medicina» o *yi* es 醫. Éste, a su vez, se compone de los ideogramas siguientes:



- El radical *fang* [𠄎] representa un antiguo instrumento que, a modo de regla, se empleaba para dibujar cuadrados. Aporta al concepto de medicina el sentido de **disciplina o conjunto de reglas**.
- *Shi* [矢] simboliza un arquero en el momento de disparar. La imagen puede entenderse en dos sentidos: por un lado, alude a las heridas causadas por un disparo de flecha y a los **traumatismos** en general, y por otro, a las agujas que se emplean en **acupuntura**.
- El tercer pictograma, *shu* [𠄎], se compone de dos partes: la de arriba representa agua en movimiento, mientras que debajo aparece un carácter antiguo para «mano». Esta mano que agita la superficie del agua simboliza el **tuina**, un conjunto de técnicas de masaje que forman también parte de la medicina china.
- Por último, el radical *you* [酉] representa una botella con **alcohol**, el cual se empleaba para conservar y diluir las hierbas medicinales, por lo que aquí simboliza la terapia con hierbas o **fitoterapia**.

Así pues, el carácter para «medicina» muestra por sí solo la **acupuntura**, el **masaje** y la **fitoterapia**. Estas terapias, junto con los ejercicios de **qigong** y la **dietoterapia energética**, son la base de la medicina china.

Antiguamente, sin embargo, el ideograma para medicina era ligeramente distinto. En vez de *you* [酉], se usaba *wu* [巫], pictograma que representa a dos figuras danzando alrededor del fuego. Wu simboliza al **chamán**, el sabio conocedor de

los secretos del universo, capaz de conectar el cielo y la tierra y, en consecuencia, de sanar a sus congéneres cuando enfermaban.

El **chamanismo** y la práctica de **ritos mágicos** constituyen una de las formas de medicina más primitivas en la mayoría de culturas. En China, durante milenios se creyó que los causantes de la enfermedad eran seres ultraterrenales—**espíritus o demonios**—a los que sólo los brujos podían combatir.

Como veremos, con el paso del tiempo la medicina fue desprendiéndose de esta visión. No obstante, aún bajo la dinastía Tang (618-907) el programa oficial de estudios médicos incluía una asignatura de demonología, y hasta el pasado siglo, buena parte de la población siguió creyendo en el papel que desempeñaban en la enfermedad las fuerzas maléficas provenientes de otro mundo.

La aportación de la arqueología

Los arqueólogos han intentado arrojar un poco de luz al origen de la medicina y más específicamente de la acupuntura en China. Sin embargo, se trata de una tarea francamente compleja, y a menudo sujeta a la especulación.

Los **primeros testimonios** de prácticas curativas en territorio chino de los que tenemos constancia se remontan a la **dinastía Shang**, que reinó entre los siglos **xvi** y **xi** a.C. en lo que hoy en día corresponde a la provincia de Henan.

De esta época conservamos restos de huesos y de conchas de tortuga con **inscripciones oraculares**, en las que aparecen mencionadas distintas dolencias que sufrían los miembros de la familia real.

El modo en que huesos y conchas se usaban era bastante sencillo: el chamán escribía en ellos preguntas dirigidas a la divinidad, ya fuera sobre la enfermedad que afligía al gobernante o sobre cualquier aspecto del futuro que inquietara a éste. Las piezas eran luego puestas al fuego y, al agrietarse,

emitían un crujido: la misión del chamán era interpretar el mensaje que tal crujido, considerado la voz de la divinidad, contenía.

En lo que a las **enfermedades** respecta, la respuesta de la divinidad solía responsabilizar por lo general a los espíritus de los **antepasados**. Éstos, descontentos por algo que sus descendientes habían hecho, los castigaban con algún mal. Para sanar, había pues que reparar la falta cometida y demostrar el respeto debido al espíritu responsable de la dolencia.

También se podía culpar de la enfermedad a **fuerzas de la naturaleza**, como el viento o el frío, a las que se atribuía unos rasgos más cercanos a los de un espíritu maléfico que a los de un fenómeno físico. Este modo de ver a los agentes climáticos se refleja aún hoy en el vocabulario que empleamos en medicina china: como más adelante veremos, nos referimos a ellos con el nombre de «**energías perversas**».

No hay testimonios de que entre las prácticas terapéuticas de la dinastía Shang se incluyera el uso de hierbas medicinales, ni tampoco de la acupuntura. Si bien se han hallado **agujas** de jade y de bronce de esa época, lo cierto es que éstas son demasiado grandes y gruesas como para que tuvieran una función parecida a la de las agujas de acupuntura tal y como las entendemos.

Parece que más bien se trataba de herramientas para **sangrar, drenar** pus o **masajear** pequeñas áreas. De hecho, su forma y su tamaño son muy similares a los de pequeñas herramientas en piedra pulida o hueso mucho más antiguas que también conservamos, por lo que es posible que bajo el reinado de la dinastía Shang simplemente se refinara una tecnología que llevaba usándose desde, al menos, hacia el año 7.000 a.C.

Hoy en día, la opinión general es que la acupuntura tal y como la conocemos no apareció hasta fechas mucho más recientes, hacia el **siglo II o I a.C.**, coincidiendo con la compilación del *Huangdi neijing*, el primer conjunto de textos sobre medicina china que conservamos.

En lo que a los usos terapéuticos del **pueblo llano** respecta, en cambio, no nos ha llegado el menor dato. Es de suponer que éste también creía en el poder de los espíritus para causar enfermedades, pero es probable asimismo que conociera también las virtudes de las plantas y del fuego y el calor para aliviar numerosas dolencias, propiedades que serían la base de la **fitoterapia** y la **moxibustión**.

Los tres augustos

Para explicar el origen de la medicina, la tradición china ha echado mano de tres emperadores legendarios: **Fu Xi, Shennong** y **Huangdi**, conocidos también como «los tres augustos».

Los tres augustos se inspiran de manera muy libre en deidades primitivas, cuyos rasgos se mezclan con personajes que existieron en realidad, probablemente jefes tribales que debieron de vivir hacia el tercer milenio antes de nuestra era.

El folclore se encargó de atribuirles virtudes a menudo sobrehumanas, y los convirtió en los auténticos forjadores del pueblo chino, y por ende, en los **fundadores de su medicina**.

Fu Xi

De Fu Xi, al que la tradición suele representar como un ser mitad hombre mitad serpiente, a menudo acompañado por su hermana Nu Wa, dice la leyenda que enseñó al pueblo chino a dominar el fuego, a cazar y pescar, y que le dio a conocer los **ocho trigramas** o **bagua**, origen de la escritura china.

Los bagua constituyen la base del **Yi jing**, el «Libro de los cambios», y durante siglos han proporcionado al pueblo chino las claves con las cuales poder interpretar los fenómenos de la naturaleza.

EL YI JING

«Observar el cielo para prever el cambio, observar la humanidad para entender el mundo»: estos dos sencillos principios del *Yi jing*, el célebre *Libro de los cambios*, bien pueden resumir lo que ha sido la práctica de la medicina en China desde el siglo XVIII a.C.

La tradición china parte de la idea de que todo cuanto forma parte de la naturaleza se rige por unas leyes comunes. Y en cuanto componente de esa naturaleza, el ser humano no escapa a tal afirmación.

Así, para nuestra medicina, el hombre es un microcosmos dentro de un macrocosmos: los fenómenos que sucedan en la naturaleza tendrán igualmente lugar en el interior del cuerpo humano.

Shennong

El segundo de los tres augustos fue Shennong, cuyo nombre significa literalmente, el «Labrador Divino», y al que también se conoce a veces como Wugu Xiandi o «Emperador de las Cinco Semillas».

Tales nombres responden a su condición de supuesto creador de la agricultura. Además, la tradición atribuye a Shennong el descubrimiento de las propiedades **tóxicas** y **terapéuticas** de infinidad de plantas—el té entre ellas—que, cuenta la leyenda, él mismo se encargó de probar una por una, a fin de comprobar por sí mismo sus virtudes y peligros.

Los frutos de su labor serían recogidos dos milenios más tarde, durante la dinastía Han Occidental (siglos II a.C - II d.C.), en el **Shennong bencao jing** o *Clásico de la materia médica del Labrador Divino*.

El *Bencao jing* constituye el más antiguo tratado de **farmacopea china**. En él se recogen trescientos sesenta y cinco remedios distintos, derivados de plantas, animales y minerales, y descritos de forma concisa.

Los remedios se dividen según su **menor o mayor toxicidad**: ciento veinte remedios con propiedades tónicas o estimulantes, otros ciento veinte con un ligero nivel de toxicidad y ciento veinticinco más, que se consideran tóxicos o muy tóxicos, y que se usan en el tratamiento de enfermedades graves.

SHENNONG Y EL JENGIBRE

Dice la leyenda que en una ocasión Shennong comió por error unas setas venenosas. Éstas le causaron un dolor de estómago tan violento que se desmayó. Al cabo de un rato, volvió en sí y descubrió que había caído en medio de unas plantas aromáticas y de hojas puntiagudas.

Shennong aspiró su olor y sintió como su malestar se calmaba. Así que decidió arrancar las raíces y comérselas; tras esto, evacuó y se recobró al instante por completo. Esta planta era el jengibre o *shengjiang*, que recibe su nombre en honor al protagonista de esta anécdota.

Hoy en día es tradición en la cocina asiática acompañar el marisco con jengibre, pues se considera que este último tiene la virtud de combatir los posibles efectos tóxicos de ingerir este tipo de alimento.

Huangdi

El último de estos tres personajes fue Huangdi, **el Emperador Amarillo**, quien según la tradición reinó a mediados del tercer milenio antes de nuestra era.

Desde la dinastía Han hasta el pasado siglo, los historiadores chinos no dudaron en considerar a Huangdi como el auténtico

padre de la civilización china. Entre el interminable legado que el legendario emperador dejó a la posteridad figuran la invención de la escritura, la astronomía, el tejido de la seda y el **Huangdi neijing** o *Clásico de medicina interna del Emperador Amarillo*.

Era tal la veneración que la figura del Emperador Amarillo suscitaba, que no es de extrañar que, en el siglo I a. C. alguien eligiera su nombre para dar título a este conjunto de textos médicos y filosóficos.

El *Neijing* es el **más antiguo** tratado médico que conservamos, y su influencia sobre toda la medicina china posterior iba a ser enorme. En él se tratan ya la mayoría de aspectos de la **anatomía**, la **fisiología** y la **terapéutica**, que se entremezclan con conocimientos astronómicos, biológicos o filosóficos, lo que lo convierte en una auténtica síntesis de la **ciencia** y la **sabiduría** de la China antigua.

En el siguiente apartado, partiremos del *Huangdi neijing* para iniciar un rápido recorrido por dos mil años de historia de la medicina china. El objeto será ilustrar la **evolución** y la **continuidad** de la práctica médica en el ámbito chino, y por otro lado, poner al alcance de los alumnos los títulos de algunas de las **obras clásicas más significativas**.

Conceptos básicos

- La medicina china incluye varias disciplinas terapéuticas: entre ellas la acupuntura, la moxibustión, el masaje, la fitoterapia, el qigong y la dietoterapia energética.
- Históricamente, el chamanismo y las prácticas rituales han tenido también mucha importancia en la disciplina.
- Los más antiguos testimonios escritos de terapias que poseemos se remontan al segundo milenio a.C.
- En esa época se atribuía el origen de la enfermedad a la acción de espíritus y fuerzas malignas sobrenaturales.
- Conservamos agujas primitivas en piedra y metal desde el 7.000 a.C. Estas agujas se usaban para sangrar, drenar y hacer masajes.
- La tradición china atribuye los orígenes de la medicina a los llamados «tres augustos»: Fu Xi, Shennong y Huangdi.
- Shennong y Huangdi inspiraron respectivamente el título del *Shennong bencao jing* y del *Huangdi neijing*, dos de los clásicos que más han influido en la medicina china.

1.3 Desde el Huangdi neijing hasta hoy

Cronología de la historia de China desde la unificación Qin

Reinos Combatientes (475-221 a.C)	DINASTÍA QIN (221-206 a.C.)	DINASTÍA HAN (206 a.C.-220 d.C.)	...	DINASTÍA SUI (581-618)	DINASTÍA TANG (618-907)	...	DINASTÍA SONG (960-1279)
DINASTÍA YUAN (1279-1368)	DINASTÍA MING (1368-1644)	DINASTÍA QING (1644-1911)	República de China (1912-1949)	República Popular China (1949 hasta hoy)			

Aproximadamente entre los siglos VIII y III antes de nuestra era, China vivió la época de las llamadas «Cien escuelas de pensamiento». Fueron años de una extraordinaria actividad cultural, en los que florecieron importantísimas **escuelas de pensamiento**, entre ellas el confucianismo y el taoísmo.

Varias de estas escuelas comenzaron a buscar la explicación para los fenómenos del universo en la propia **naturaleza**, en vez de en demonios y espíritus o en lo que los mitos relataban. Esas escuelas desempeñaron en el pensamiento chino un papel comparable al de los presocráticos en la filosofía occidental.

El nuevo paradigma afectó también a la **medicina**. Numerosos pensadores hallaron las causas de la enfermedad ya no en fuerzas mágicas e inaprensibles, sino en la **disarmonía** entre el hombre y el cosmos. Si el hombre quería gozar de salud debía, por tanto, conocer esas leyes y respetarlas.

El pensamiento de estas nuevas escuelas e ideas quedaría reflejado en el **Huangdi neijing**, obra que se suele considerar punto de partida de la historia de la **medicina** china tal y como la conocemos.

El ‘Huangdi neijing’

El *Huangdi neijing* o *Clásico de medicina interna del Emperador Amarillo* es el auténtico **canon de la medicina china**. Su importancia en la historia de esta disciplina es comparable a la que los tratados hipocráticos poseen para la medicina de Occidente.

No es ésta la única similitud que guardan los textos de Hipócrates y el *Neijing*. En ambas obras, por ejemplo, se prescindía de todo papel de las fuerzas sobrenaturales o divinas en el origen de las enfermedades humanas, y se atribuyen éstas a la ruptura de la armonía entre el **ser humano** y la **naturaleza**.

Como el corpus hipocrático, el *Huangdi neijing* no es fruto del trabajo de un único autor, sino un **compendio de textos** de distintas épocas recopilados a lo largo del período de los Reinos Combatientes (siglo V-221 a.C.) y fijados como una sola obra durante la dinastía Han Occidental.

El *Neijing* se divide en dos partes: el **Suwen**, título que se traduce como *Cuestiones esenciales*, y el **Lingshu** o *Eje espiritual*. Cada una de ellas consta de 9 volúmenes, divididos a su vez en varias decenas de capítulos.

El *Suwen* es una obra de carácter eminentemente **teórico**, escrita a modo de diálogos entre el Emperador Amarillo y alguno de sus consejeros, especialmente el médico **Qi Bo**, quien protagoniza buena parte de esas charlas.

Los consejeros responden a las preguntas que su soberano les formula acerca del curso de la **naturaleza** o los secretos del **cielo** y del **cuerpo humano**, y de ese modo le descubren las claves sobre cómo preservar la **salud** y la **longevidad**.

Esas claves se fundamentan en vivir y actuar **de acuerdo con la naturaleza**, y en no dejarse llevar por los **excesos** y las **emociones**. Se trata de ideas que denotan la influencia del pensamiento **taoísta** y de la moral **confuciana**, que imperaban entre las elites sociales e intelectuales de la época.

El *Lingshu*, por su parte, profundiza en la práctica terapéutica. Señala cuáles son los **meridianos** o circuitos por los que circula la energía, indica dónde se sitúan los **puntos de acupuntura** y da indicaciones sobre cómo servirse de las **agujas** o de la **moxibustión** para incidir en ellos.

Los temas básicos de la medicina china, que iremos viendo a lo largo del curso, aparecen ya en el *Neijing*: desde el concepto del **qi** y las teorías del **yin** y el **yang** y de los **cinco elementos**, hasta las funciones de **órganos y entrañas**, los recorridos de los **meridianos principales y extraordinarios**, la **etiología** de las enfermedades o la localización de los **puntos de acupuntura**.

Además de la acupuntura y la moxibustión, el libro describe otras prácticas terapéuticas que aún hoy se emplean en medicina china, como el **masaje**, las **hierbas** o la **dietética**.

Las dinastías Qin y Han

Con la unificación de China en 221 a.C. por parte de **Qin Shi Huangdi**, se llevó a cabo una **reforma** de la legislación, la escritura, los pesos y medidas y también del **sistema médico**.

Una de las disposiciones del emperador para consolidar su poder fue que se quemaran todos aquellos libros susceptibles de oponerse a su gobierno. Por suerte, de la quema se salvaron las obras de astronomía, agricultura y **medicina**, lo que a la sazón facilitarían el enorme desarrollo de esta última durante los siglos siguientes.

Tras apenas quince años en el poder, los Qin fueron sucedidos por la **dinastía Han** (206 a.C.-220 d.C.). Daba inicio una época que alumbró algunos de los mayores médicos chinos de la historia y en la que aparecerían importantes obras de medicina.

Entre estas obras destaca especialmente el **Nanjing** o *Tratado de las dificultades*. Esta obra, al igual que el *Huangdi neijing*, toma la forma de un diálogo, y en él se intenta responder y aclarar ochenta aspectos del gran clásico de la medicina china que se consideraban difíciles de comprender para los terapeutas.

Hua Tuo: el primer gran médico

El más famoso médico de la época fue **Hua Tuo** (145-208), acupuntor y cirujano que, entre otras habilidades, era capaz

de servirse de las agujas como método para anestesiarse a sus pacientes.

Hua Tuo postuló que el terapeuta debe sentir «la **llegada de la energía**» (**deqi**) al punturar, y defendió la importancia de elegir **pocos puntos** y de **combinar puntos** de distintos meridianos.

Otra de sus aportaciones fue el descubrimiento de los **Hua Tuo jiaji**, diecisiete pares de puntos situados a lado y lado de la columna, muy cerca del borde inferior de las apófisis espinosas, y muy empleados hoy en día tanto en acupuntura como en tuina.

A él debemos también el **Hua Tuo wuqinxi** o «Juego de los cinco animales de Hua Tuo». Se trata de varias series de ejercicios físicos que se inspiran en los movimientos de los animales y que alcanzaron una rápida popularidad. El propósito del wuqinxi era **prevenir** las enfermedades, hacer circular la energía y asegurar la **longevidad** de aquellos que lo practicaran.



Movimientos del 'Hua Tuo wuqinxi'

El 'Shanghan lun'

A finales de la dinastía Han, otro gran médico de la época, Zhang Zhong Jing, compiló el **Shanghan lun** o *Tratado de las enfermedades causadas por el frío*. Esta obra se considera, junto con el *Neijing*, uno de los clásicos **más influyentes** en la historia de la medicina china.

Se trata del primer libro en el que se dan directrices precisas sobre cómo **tratar las enfermedades**. Para ello se proporcionan numerosas **fórmulas de fitoterapia**, muchas de las cuales aún se emplean en la actualidad.

En el *Shanghan lun* aparece también por vez primera el método de **diagnóstico por los seis meridianos**, que permite identificar muchas enfermedades debidas al frío o al calor.

Del siglo III a la dinastía Sui

La caída de la dinastía Han oriental, en el 220 d.C., dio inicio a varios siglos de guerras e inestabilidad. Sin embargo, eso

no impidió que aparecieran nuevas e importantes figuras de la medicina.

El 'Zhenjiu jiayi jing'

Entre esas figuras destaca Huang Fu Mi (215-282), autor del **Zhenjiu jiayi jing** o *ABC de la acupuntura y la moxibustión*, que **recopilaba** el conocimiento y la experiencia acumulados durante siglos de práctica de la acupuntura.

Esta obra estandarizó el **total de puntos** de acupuntura hasta 349, casi tantos como se conocen hoy en día y muchos más que los 160 que recogía el *Neijing*. Asimismo, el *Zhenjiu jiayi jing* sistematizaba la teoría de los **meridianos principales y curiosos**, y proporcionaba una explicación sobre las técnicas de **manipulación de las agujas**.

Otros nombres importantes de la época fueron Wang Shu He (210-280), autor del **Maijing** o *Tratado sobre el pulso*; Ge Hong (281-341), médico, alquimista y filósofo taoísta, autor entre otras obras de las **Jingui yaolue** (*Medicaciones del cofre de oro*) y las **Zhouhou beiji fang** (*Prescripciones de urgencia*), y Tao Hong Jing (451-536), quien revisó y comentó numerosas obras de farmacopea, entre ellas el **Bencao jing** de Shennong, al que añadió trescientas sesenta y cinco nuevas fórmulas.

En 581, el imperio se reunificó bajo la **dinastía Sui**, que gobernaría hasta el 618. El más destacado teórico durante esta breve dinastía es Chao Yuan Fang, quien fue médico del emperador y cuya obra más influyente es el **Zhubing yuanhou lun**, o *Tratado sobre las causas y los síntomas de las enfermedades*.

La dinastía Tang

A la dinastía Tui la siguió la **dinastía Tang** (618-907), que prosiguió las políticas reformadoras de sus predecesores y bajo cuyo gobierno China gozó de uno de los más esplendorosos períodos de su historia.

El imperio chino se convirtió en la mayor potencia política, militar y cultural de Asia. La literatura, la ciencia y las artes vivieron un auge como no se veía desde la época Han, y que ha valido al período Tang el epíteto de «**segundo clasicismo**».

En cuanto a la medicina, la administración imperial asumió la tarea de regular los centros de **enseñanza**. Se crearon **de-**

partamentos especializados en la formación en acupuntura y moxibustión, farmacopea, masaje y hechizos, y se instituyó por vez primera un sistema de **exámenes** oficiales para los futuros terapeutas, en los que éstos tenían que demostrar su conocimiento de los grandes clásicos de la medicina.

Se llevaron a cabo también grandes esfuerzos por asegurar la sanidad y la higiene públicas, con objeto de **prevenir** la aparición de posibles pestes o **epidemias**. Asimismo, se avanzó mucho en la investigación de los orígenes de las enfermedades epidémicas.

Por otra parte, la expansión territorial de China se tradujo en contactos con numerosos reinos extranjeros: Japón, Corea, Vietnam, la India o Persia se vieron fuertemente influidos por la cultura china. Pero también la propia China de los Tang se mostró especialmente permeable a la llegada de **influencias extranjeras**.

Buen ejemplo de ello fue el caso del **Tíbet**, reino que culturalmente influiría mucho en China, en especial a través del **budismo**. El auge que el pensamiento budista experimentó en aquella época dejaría también su impronta en la medicina.

Sun Si Miao

Sun Si Miao (c. 581-682), sin duda el mayor médico de su época, es un buen ejemplo de la influencia en la medicina china del **budismo**, que en su caso se sumó a su profundo estudio del pensamiento **taoísta** y el **confucianismo**.

En su época, Sun Si Miao fue célebre tanto por su excelencia como médico como por el **respeto** con el que trataba a sus pacientes. Uno de sus lemas era que un médico debía tratar a todo paciente por igual, sin importar cuál fuera su riqueza o condición.

Sun escribió dos obras capitales: las *Qian Jin Yao Fang* o *Recetas de mil veces el valor del oro*, y las *Qian Jin Yi Fang* o *Nuevas recetas de mil veces el valor del oro*. En ellas, resumió toda la sabiduría médica de su tiempo y aportó una serie de elementos terapéuticos y de diagnóstico de extraordinaria importancia.

Entre ellos destaca el descubrimiento de las especiales propiedades de trece puntos de acupuntura, los llamados **puntos «diablo»** o «fantasma», que en la actualidad se usan a menudo para tratar trastornos psicológicos graves y enfermedades como la epilepsia.

Por otro lado, Sun Si Miao fue también el primero en establecer la existencia de los **puntos ashi**, puntos sensibles al tacto y que pueden emplearse para aliviar el dolor.

Sin embargo, su contribución más destacada a la medicina fueron sin duda los llamados «**cuatro elementos de diagnóstico**»: la inspección, el olor y el olfato, el interrogatorio y la palpación—en especial del pulso—. Este método es el mismo que, aún hoy, emplean los terapeutas de medicina china en todo el mundo para diagnosticar la enfermedad.

LOS TRES TRATAMIENTOS

Entre el legado de Sun Si Miao a la posteridad figura una reflexión que aún hoy deben recordar cuantos se dediquen a la medicina, sea china o no.

Según decía, existen tres tipos de tratamiento: el inferior, el medio y el superior. El primero consiste en curar la enfermedad cuando ya ha aparecido; el segundo, en atajarla cuando está a punto de aparecer; el tratamiento superior consiste en enseñar al paciente a prevenirla.

La dinastía Song

Durante la **dinastía Song**, que con interrupciones gobernó el país entre 960 y 1279, prosiguió el interés del estado por la salud y la medicina que habían demostrado los Tang.

Se reforzó el sistema de **exámenes estatales**, se permitió la práctica de disecciones y **autopsias**, y se instituyeron trece disciplinas de estudio, agrupadas en tres secciones: medicina interna, acupuntura y enfermedades de la piel.

Otro aspecto significativo fue la creación de una **farmacia pública**, que distribuía los medicamentos en especial cuando se declaraban epidemias. Por otra parte, el estado amparó la creación y divulgación de libros de recetas médicas.

Para ello fue clave la existencia de la **imprensa** de tipos móviles, que se inventó en el siglo XII. Gracias a ella se publicaron infinidad de obras de medicina, así como nuevas **versiones** de muchos de los grandes **clásicos** de la disciplina.

Otras de las novedades de la época fue la aplicación de la Teoría de los cinco elementos, de la que hablaremos más adelante, al campo de la **fitoterapia**. Hasta entonces, ésta se basaba en administrar plantas y fórmulas en función de las propiedades que la tradición asignaba a cada una de ellas.

EL HOMBRE DE BRONCE

Durante la dinastía Song vio la luz el llamado *tongren* u «hombre de bronce». Se trataba de un maniquí hueco de este metal, fabricado a tamaño natural con el propósito de servir como modelo en los exámenes de los aspirantes a médico acupuntor.

En él estaban señalados todos los puntos de acupuntura. En cada uno de ellos se había perforado un diminuto agujero que se tapaba con cera negra.

Antes del examen, el maniquí se llenaba de agua y se revestía de seda, para ocultar los puntos. A continuación se pedía al alumno que clavara la aguja en distintos puntos de acupuntura. Si el alumno acertaba, la aguja atravesaba la cera y al retirarla, el agua brotaba del agujero.

El primer hombre de bronce fue mandado construir en 1027 por orden imperial, siguiendo las indicaciones del médico Wan Wei Yi. El propio Wan se inspiraría en el maniquí para escribir el *Tratado del hombre de bronce*, que constituye el más antiguo atlas de puntos y meridianos que conservamos.

Chen Yan

Chen Yan fue uno de los médicos más destacados de la dinastía Song. Formuló la teoría de las **tres causas**, según la cual toda enfermedad responde a la acción de tres clases de factores patógenos:

- los factores **internos**: es decir, las **emociones**, a las que llamamos «**siete pasiones**» en medicina china;
- los factores **externos**: que se corresponden con las **seis energías** cósmicas—viento, humedad, sequedad, frío, calor y fuego—, reciben el nombre de «**energías perversas**» cuando agreden al organismo;
- los factores **no internos ni externos**: que incluyen desde traumatismos al envenenamiento o los desequilibrios alimenticios.

LAS CUATRO ESCUELAS TERAPÉUTICAS

Entre los siglos XII y XVII existieron en China cuatro escuelas que se disputaron la preeminencia en el campo de la teoría de la medicina. Su trabajo aportaría nuevos elementos de diagnóstico y tratamiento que hoy son de gran utilidad para el terapeuta de medicina china.

Estas cuatro escuelas son conocidas como la Escuela de la tierra, la Escuela del fuego, la Escuela de la terapia de purgación y la Escuela de tonificación del yin.

La Escuela de la tierra consideraba que toda enfermedad era producto de un ataque al Bazo y al Estómago, órganos que como veremos corresponden a la tierra, uno de los llamados «cinco elementos». Por ello, preconizaban tratar estos órganos para prevenir cualquier problema de salud.

La Escuela del fuego consideraba que todas las energías tienden a «transformarse en fuego» una vez dentro del organismo: es decir, que causan fiebre y hacen subir la temperatura del organismo.

La Escuela de la terapia de purgación ponía énfasis en las energías externas como origen de la enfermedad. El tratamiento, por tanto, debía centrarse en expulsar esa energía invasora, fuera estimulando la sudoración o la purgación del paciente.

La Escuela de la tonificación del yin, por último, consideraba que hay que tonificar siempre la parte yin del organismo, pues tiende a debilitarse cuando enfermamos.

La dinastía Ming

Durante la dinastía Ming (1368-1644) se escribieron dos obras de gran extensión y relevancia: el *Compendio de materia médica*, de **Li Shi Zhen** (518-1593), y el *Gran compendio de la acupuntura y la moxibustión*, de **Yang Ji Zhou** (1522-1620).

El *Compendio de materia médica* o **Bencao gangmu** es el mayor tratado de **farmacopea** china jamás escrito. Su extensión es ciclópea: 53 volúmenes en los que se describen casi dos mil hierbas distintas y se proporcionan más de 11.000 fórmulas de fitoterapia.

Shi Zhen tuvo tiempo incluso para escribir otros once libros, entre los que destacan un tratado sobre **pulsología** y otro sobre los **meridianos curiosos** que aún hoy son obra de consulta para los terapeutas.

Por su parte, el *Gran compendio de la acupuntura y la moxibustión* o **Zhenjin dachen** de Yang Ji Zhou es la más importante y vasta obra escrita sobre el tema durante la dinastía Ming. Prueba de su éxito es que fue profusamente **reeditada** durante los siglos siguientes.

Del siglo XVII hasta nuestros días

La instauración en el poder de la dinastía Qing (1644-1911) coincidió con un progresivo **declive** de la medicina china,

que la población veía cada vez con más desconfianza. Esto se debió tanto a la **escasa formación** de muchos médicos como al prestigio cada vez mayor de la **medicina occidental**.

Durante la primera mitad del siglo XX, los reformistas chinos, conscientes del atraso de un país que se había convertido en mero títere de las grandes potencias, culparon de ello a la tradición china, que consideraban anquilosada e inoperante.

Por tal motivo, relegaron la medicina china a un segundo plano y únicamente permitieron la práctica de la medicina occidental en los hospitales. Los **comunistas** heredaron esta visión, pero la pobreza que imperaba en el país los llevó finalmente a sacar partido de la tradición médica china, mucho más accesible para el pueblo llano.

Para ello, decidieron recoger aquellos elementos de la medicina china a los que se podía **despojar** de todo elemento místico o **metafísico** y reunirlos bajo la flamante etiqueta de «**medicina tradicional china**»: una medicina **moderna**, capaz de amoldarse a los estándares de la **ciencia occidental**.

Se crearon varias universidades para la enseñanza de la medicina tradicional china, que hoy en día forman a miles de acupuntores, y se abrieron las puertas a numerosos estudiantes **extranjeros**. Año tras año, cada vez en mayor número, éstos acuden a formarse en tales centros.

En la actualidad, la medicina china goza de una **difusión en todo el mundo** que jamás había tenido. En Occidente, millones de personas acuden a diario a las consultas de fitoterapeutas y acupuntores, y anualmente se publican multitud de libros y se publican incontables artículos sobre la disciplina.

Desde 1976, la medicina china cuenta con el **respaldo** y la supervisión de la **Organización Mundial de la Salud** (OMS). La **ciencia occidental**, por su parte, ha corroborado sus efectos positivos en el tratamiento de numerosos trastornos y enfermedades.

Los acupuntores, por su parte, han sabido aplicar los **avances** de la ciencia occidental a su disciplina. Esto ha permitido la aparición de técnicas como la **auriculoterapia**, la **electroacupuntura** o la **craneopuntura**, que lejos de invalidar los antiguos métodos, los complementan y brindan a los terapeutas de hoy nuevas herramientas para lograr el mismo objetivo que sus predecesores: ayudar al ser humano a recobrar la salud.

Conceptos básicos

- Las escuelas de pensamiento que aparecieron en China en los últimos siglos antes de nuestra era hicieron surgir una nueva idea de medicina, basada en la relación entre el hombre y las leyes de la naturaleza.
- El *Huangdi neijing* (siglo I a.C.) es el gran clásico de la medicina china. Se divide en dos partes: el *Suwen*, teórico y descriptivo, donde se explican los secretos de la salud y la longevidad, y el *Lingshu*, que se centra en la práctica terapéutica.
- En la época Han vivió el médico Hua Tuo. En acupuntura, aportó la importancia del *deqi* y de elegir pocos puntos de varios meridianos, y descubrió los *Hua Tuo jiaji*. Creó el juego de los cinco animales, una serie de secuencias de ejercicios terapéuticos.
- Bajo los Han se compiló el *Tratado de las enfermedades causadas por el frío*, donde aparece por primera vez el diagnóstico por los seis meridianos.
- En el siglo III d.C. se publica el *ABC de la acupuntura y la moxibustión* que estandariza el número de puntos de acupuntura.

- Bajo la dinastía Tang (siglos VII a X), el estado regulariza la enseñanza de la medicina china y se instituye un sistema oficial de exámenes.
- Sun Si Miao fue el mayor médico de la era Tang. Estuvo influido por el taoísmo, el budismo y el confucianismo. Descubrió los puntos diablo y los puntos *ashi*, e instauró los cuatro elementos de diagnóstico.
- Bajo los Song (siglos X-XIII) se autorizan las disecciones y autopsias, se crea una farmacia estatal y se empieza a aplicar la teoría de los elementos a la fitoterapia. Nace la imprenta, que estimula la publicación de nuevas versiones de los grandes clásicos.
- Durante la dinastía Ming se publican dos obras enciclopédicas: el *Gran compendio de la acupuntura y la moxibustión* y el *Compendio de materia médica*.
- Tras los Ming, la medicina china entra en declive a la vez que la medicina occidental va ganando en prestigio.
- En el siglo XX, el gobierno comunista sistematizó la tradición curativa china bajo la etiqueta de medicina tradicional china, que procuró adaptar a los estándares de la ciencia occidental.

Lecturas recomendadas

Clásicos

Dao De Jing

Tao Te King: Libro del curso y de la virtud, trad. de Anne-Hélène Suárez Girard, Madrid, Siruela, 2011.

Huangdi neijing Suwen

Huangdi neijing Suwen: An Annotated translation (2 vols.), ed. y trad. de Paul U. Unschuld y Hermann Tessenow, Berkeley, University of California Press, 2003-2011.

Su Wen: Canon de medicina interna del Emperador Amarillo (2 vols.), trad. de Julio García, Madrid, JG Ediciones, 2005.

Mai Jing

The Pulse Classic: A Translation of the Mai Jing, trad. de Shu-He Wang y Yang Shou-Zhong, Boulder, Blue Poppy, 2004.

Nan Jing

Nan Jing. Las 81 dificultades, Madrid, Mandala, 2003.

Nan-ching: The Classic of Difficult Issues, ed. y trad. de Paul U. Unschuld, Berkeley, University of California Press, 1986.

Shang Han Lun

Shang Han Lun, trad. y comentarios de Craig Mitchell, Feng Ye y Nigel Wiseman, Taos, Paradigm, 1999.

Yijing

I Ching: El libro de las mutaciones, ed. de Richard Wilhelm, Barcelona, Edhasa, 2006.

Yijing: El libro de los cambios, trad. de Jordi Vilà y Albert Galvany, Vilaür, Atalanta, 2006.

Zhenjiu Jiayi jing

The Systematic Classic of Acupuncture & Moxibustion by Huang-fu Mi, trad. de Yang Shou-zhong y Charles Chace, Boulder, Blue Poppy, 2004.

Tratados modernos

BEINFELD, Harriet. y KORNGOLD, Efreim, *Entre el cielo y la tierra: los cinco elementos en la medicina china*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2011.

GARCÍA-NOBLEJAS, Gabriel (ed.), *China: pasado y presente de una gran civilización*, Madrid, Alianza, 2012.

HINRICHS, T. J. y BARNES, Linda L. (eds.), *Chinese Medicine and Healing: An Illustrated History*, Harvard, Harvard University Press, 2013.

KAPTCHUCK, Ted, *Medicina china: una trama sin tejedor*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 1998.

UNSCHULD, Paul U., *Medicine in China: A History of Ideas*, Berkeley, University of California Press, 2010 (1985).

—, *La sabiduría de curación china*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2004.

TAYLOR, Kim, *Chinese Medicine in Early Communist China, 1945-1963: A Medicine of Revolution*, Nueva York, Routledge, 2005.